

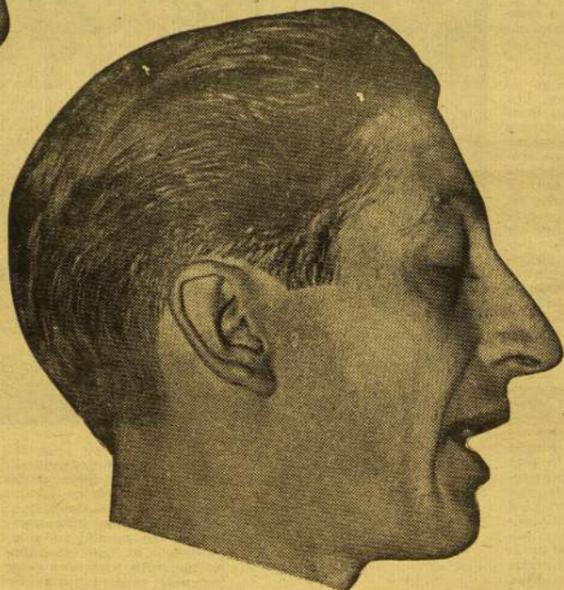
Recital de poesía joven



WASHINGTON DELGADO.

Más antigua que la noche la muerte es una leyenda
Existe un lugar en donde somos dioses
En el centro del día un bello rostro.

Del tiempo de los sueños nada queda
La tristeza es totalmente innecesaria
Todo nos conduce a la alegría.



SEBASTIAN SALAZAR BONDY.

Interrogo, a la luz de la gente,
a la luz del periódico que anuncia los desastres,
¿he de seguir quemando tantas hojas de papel
hoy y mañana también sobre los escombros de mi pasado?
Me digo que estoy triste y que la ciudad me conoce
en este breve viaje, mirándome y mirándola,
juntos ustedes y yo, mientras repito estas palabras:
"Desciendo aquí, señores. Todavía hay esperanza".

EDGARDO PEREZ LUNA.

Niña que existes en mis horas más altas,
tu latido es la luz de todo lo que miro
es vida que llega a mis ojos
como la intacta claridad cuando amanece.
Niña que eres sonido apenas, alegría
de todo lo esparcido
leve rumor que en tu presencia es vida.



LOLA THORNE.

Para nosotros el árbol
claree sus hojas y las nutre
para nosotros se transforman
los seres vegetales
para nosotros la cigarra y la alondra
las sencillas cosas exteriores.

Damos en esta página una síntesis gráfica del recital que tuviera lugar el martes último en el Salón de Grados de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La gran concurrencia que asistió a este acto fué una prueba del interés que el joven movimiento poético nacional ha despertado en nuestro público.

Delgado, Romualdo, Salazar, Thorne, Pérez, Escobar, Cuevara y Ferreyros, que participaron en este recital, se cuentan entre los más claros representantes de una generación poética que es, sin duda, una de las más interesantes de nuestra joven intelectualidad.



ALBERTO ESCOBAR.

Si esta carta, Víctor, no llegara a tus manos
no olvides esta historia;
no olvides esta historia que desbarata
tanto temor y tedio y amarguras,
tanto duelo que se convierte en brisa ardiente;
no olvides lo que tus ojos vieron
mucho después que tu corazón había escogido;
no olvides que el optimismo se acrecienta
con los días, y corre del norte azul
al cielo, de la costa al extremo rocoso;
y la esperanza llega y penetra
como rayo de luz entre la entraña oscura.



PABLO GUEVARA.

Larga es la noche, hermano
y larga es también la día del desamor.
Pero una rosa erguida sobre la arena
es patria de nuestro asombro.
Dos hombres en libertad, millones
sobre la tierra pueden salvar el cielo
para otros hombres.



ALEJANDRO ROMUALDO.

Descanse en tierra el cielo. Que descansen
en tierra el cielo repeticion
los pueblos de la tierra. Y descansen
la sombra para siempre, por los siglos
de luz, descansen siempre.

Que la sombra dé a luz un nuevo día
que nazca crezca hosane las alturas
la buena nueva de la luz. Y descansen
la sombra entre la sombra
repeticion los pueblos de la tierra

Descansen en hueso el polvo de los débiles
descansen en brisa el huracán del mundo,
descansen en pan el hambre
descansen en paz la guerra
descansen en paz la guerra para siempre
para toda la luz, descansen siempre
descansen en luz la tierra ahora y siempre
por los siglos del hombre y de la historia
por ti
por mí
por todos repeticion
los pueblos de la tierra, Descansen en paz la guerra
en paz descansen.



CARLOS ENRIQUE FERREYROS.

Porque hay jardines ignorados
y pájaros de fuego en las miradas
y pequeños poemas que caminan
buscando su destino;
por eso desemboca en las palabras,
en las calles que crecen con las rosas,
infinitamente alargándose
como una gota de agua no caída
como una pregunta en las puertas del mar.